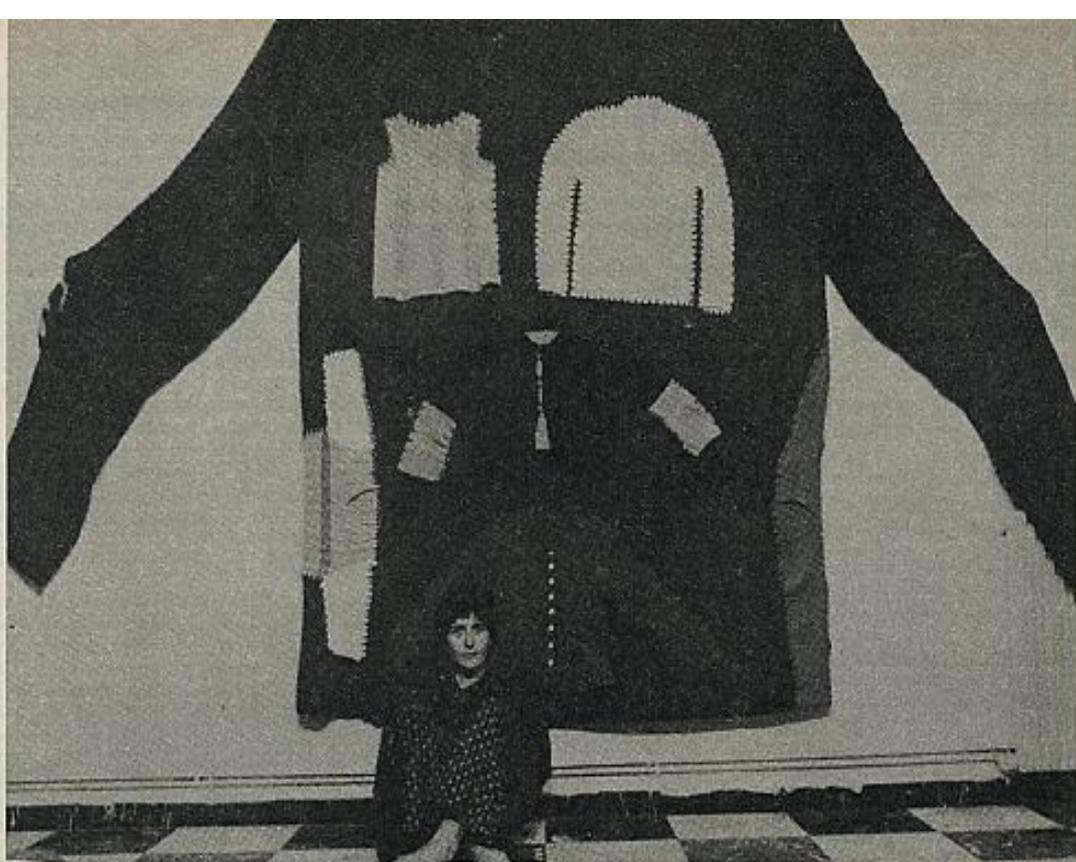


PARIS. La Bienal de París es esperada siempre con impaciencia y curiosidad. En sus nueve ediciones anteriores reveló a Jean Tinguely, a Jasper Johns, a Niki de Saint Phalle y a Robert Rauschenberg, entre otros. Abierta únicamente a artistas menores de treinta y cinco años que no han entrado ni en los museos ni en el sistema, acoge en su actual décima celebración a ciento veinticinco jóvenes de veinticinco países.

Primera evidencia: la uniformidad de las búsquedas. Pasó la época en que los europeos o los asiáticos tardaban años en descubrir la existencia del "dripping" (Pollock recorriendo el lienzo con una lata agujereada y llena de pintura), o los grandes cuadros monocromos de Newman —todo esto en EE. UU. por los años 48-50—. Los medios de comunicación son ahora tan eficaces que el inicio de una experiencia en un país o continente repercute inmediatamente a miles de kilómetros. Hay una uniformidad de curiosidades y de actitudes.

Algunos artistas luchan contra esta unificación del arte. Se rebelan contra los grupos, desdeñan las escuelas. Arlette Messager exhibe su "diario íntimo"; Raymonde Arcier cuelga su "jersey monumental" (como lo tejía su abuela), algunos suizos han vuelto a la acuarela. Sin embargo, se sigue notando la influencia del arte de vanguardia americano en la mayoría de los artistas.

No hay tendencias en la vanguardia, y la primera impresión de esta Bienal es la división de los artistas en dos categorías: Los que se ocultan detrás de su obra utilizando un discurso neutro, y los que llegan hasta una afirmación

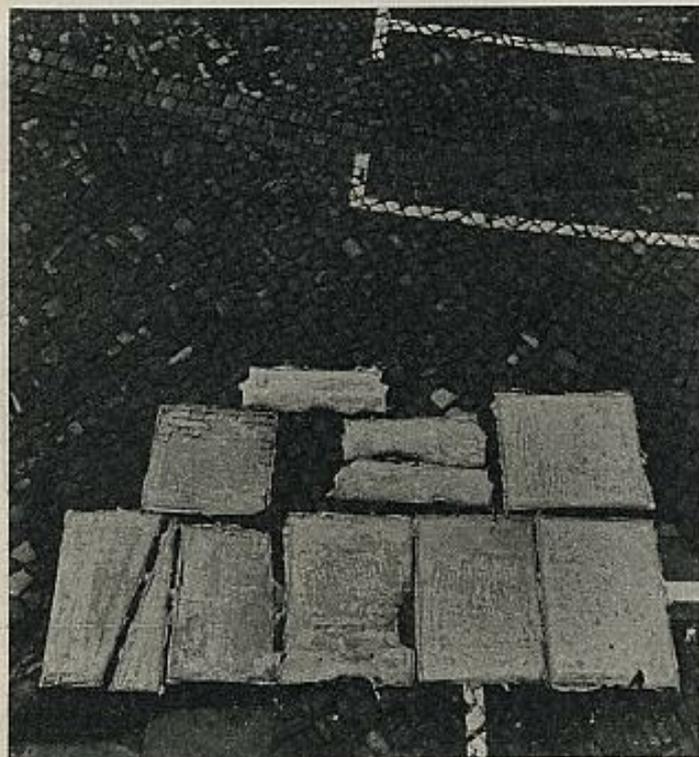


Raymonde Arcier ante su "jersey monumental", tal y como lo tejía su abuela.

Bienal de París

LA VANGUARDIA ESTA FATIGADA

RAMON CHAO



"Cloisonnage", de Dorothee von Windheim (1977).

patológica de la personalidad. El caso de la americana Colette ilustra esta segunda actitud: ha reconstituido en una de las salas su propia habitación, con oropeles de seda y luz tamizada. Colette está acostada en la cama; para ella, la vida y su neurosis es arte.

Esta X Bienal tal vez consagre al video y a la fotografía como enseres del artista. Se muestra la evolución del video en una exposición retrospectiva. Y se comprueba la interpretación de las técnicas. Ya no sólo la pintura y la escultura se confunden en los collages, sino que todas las artes desbordan los límites que conocían. La pintura se sale del terreno del lienzo; los plásticos se lanzan hacia el espacio, y a ellos se juntan ahora los dibujantes, los fotógrafos y los cineastas.

Mary Lucier filmó siete distintas salidas de sol en una ciudad. Cada aurora tiene un movimiento diferente y sus colores propios. Se proyectan las siete simultáneamente, en siete pantallas. Edmund Kuppel fotografió cientos de "bistrós" (cafés) parisinos. Lo hizo con un espejo cerca del objetivo, de forma que su imagen se imprime en el paisaje.

Se observa que el cine, en esta aplicación, plástica diríamos, ha suplantado a la pintura y que se ha convertido en el lugar de la ficción. La violencia y el erotismo pasan ya inadvertidos en las pantallas, mientras que las mismas escenas resultan insoportables en fotografía o en pintura.

Latinoamericanos (y mejicanos)

América Latina ocupa un lugar importante en la Bienal. Se ha querido hacer una selección antológica de los movimientos artísticos que se producen en ese continente mutilado por el fascismo. Pero la selección y organización latinoamericana fue confiada al director del Museo de Artes Plásticas de Montevideo, Angel Kalenberg, lo que provocó innumerables problemas, en particular con los artistas mejicanos que pensaron, en un principio, no acudir a la Bienal. Luego decidieron estar presentes, separados del resto de los grupos, y con un catálogo paralelo. Gabriel García Márquez explica en él las razones de su actitud:

"A estos pintores les parecía inaceptable que habiendo tantos coordinadores posibles en América Latina, los organizadores del certamen hubieran nombrado a un funcionario oficial del Gobierno carnicero del Uruguay. Lo menos escandaloso que esto daba a entender a los buenos entendedores, y aun a los malos, era que a la sombra de las dictaduras infames de los gorilas hay un ambiente propicio para las artes.

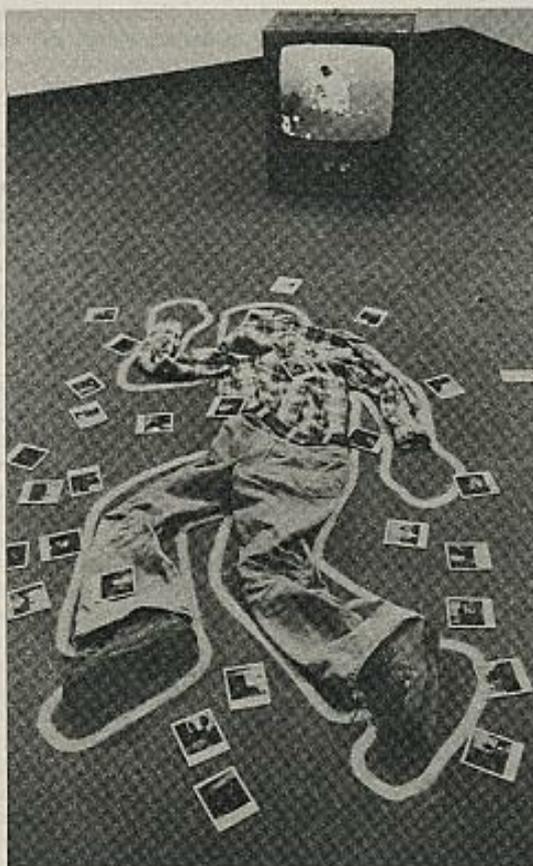
También les alarmó a estos pintores que la directiva de la Bienal contestara a sus reclamos con el argumento sospechoso de que el certamen es apolítico. En primer lugar, en estos tiempos aciagos de nuestro continente, donde el fascismo avanza con pasos de animal grande, no se puede hacer nada que no sea político de todos modos. En segundo lugar, la vida nos ha enseñado que todo el que se confiesa apolítico no es más que un reaccionario al acecho de su mejor ocasión. Querían decir, sin más vueltas, que en América Latina se acabaron para siempre los términos medios.

Sin embargo, después de pensarlo con muy buen criterio, estos pintores sabios, además de jóvenes, consideraron que no participar en la Bienal tenía dos lados negativos. Uno era dejarle todo el campo libre al adversario para que se despachara con la cuchara grande. Otro era fomentar la idea injusta de que todos los pintores que participan en el certamen están al servicio del fascismo en América Latina".

La vanguardia, ¿noción anticuada?

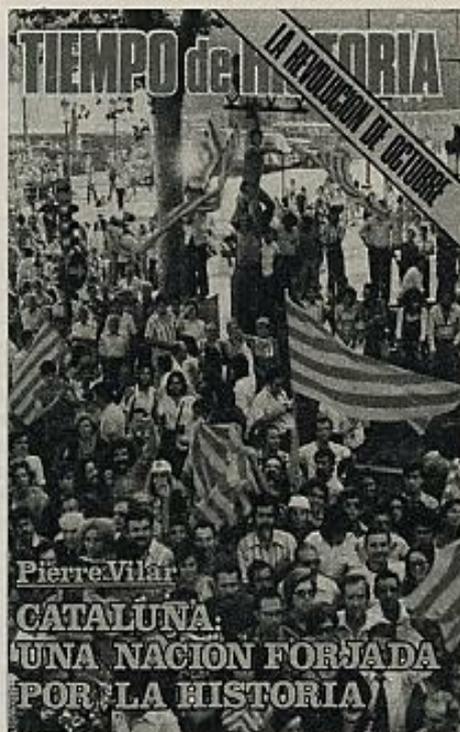
Si hubiera que hacer un resumen de esta X Bienal yo diría, en primer lugar, que los que esperaban novedades y escándalos se llevaron buen chasco. Este agotamiento de la vanguardia coincide con una crisis del mercado del arte, que a su vez se inscribe en una crisis económica más amplia y, sobre todo, con la necesidad del hombre de reinventar sus relaciones con el mundo. Los artistas comprenden al fin que el arte para los coleccionistas, para los museos (Bourdieu ya analizó el papel del museo-consagración mercantil), conlleva una especulación que no tiene nada que ver con el objeto de arte.

La vanguardia sufre también las consecuencias de la revolución de mayo de 1968. La gran reivindicación de aquellos meses locos no era, como en los movimientos de masa del siglo XIX, una distribución más equitativa de los bienes materiales, sino la toma de conciencia de que una de las mayores injusticias es que únicamente una ínfima minoría de los seres humanos pertenecen a la clase de los creadores. Lo que exigían los estudiantes rebeldes era la creación para todos. Y se tomó al pie de la letra aquello de "todo y ahora mismo", economizando los aspirantes a creadores el proceso de soledad y angustia que normalmente acompaña cualquier clase de creación. ■



El video, como nuevo elemento artístico, en una composición del norteamericano Jim Byrne.

EN EL NUMERO DE SEPTIEMBRE DE



Director: EDUARDO HARO TECGLÉN

En su número 35, TIEMPO DE HISTORIA incluye estas temas:

CATALUÑA: UNA NACION FORJADA POR LA HISTORIA, por Pierre Vilar ● OCTUBRE DE 1937: LA CAIDA DE ASTURIAS, por Alberto Fernández ● OCTUBRE DE 1917: EL ASALTO AL PALACIO DE INVIERNO, por Eduardo Pons Prades ● UNA INICIATIVA REVOLUCIONARIA: EL NACIMIENTO DE LOS COMITES DE FABRICA, por María Ruipérez ● LA REVOLUCION, EN IMAGENES: "EL ACORAZADO POTEMKIN", por Juan Antonio P. Millán ● EN EL XXV ANIVERSARIO DE SU MUERTE. GEORGE SANTAYANA, PENSADOR ERRANTE, por Fernando Savater ● CULTURA Y EXILIO (LA REVISTA "ESPAÑA PEREGRINA"), por Francisco Caudet ● EL PODER Y LA PRENSA EN LA ESPAÑA DEL XIX, 1860-1898, por Carlos García Barrón ● LOS CANTES MINEROS. APUNTES PARA SU INTRAHISTORIA, por Félix Grande ● LATINDAMERICA: LA OPRESION DE LA MUJER, por Hector Anabitarte ● ESPAÑA 1947: LAS CONVERSACIONES ENTRE GIL-ROBLES E INDALECIO PRIETO. Selección de textos y gráficos por Diego Galán y Fernando Lara ● UN ESQUEMA DE LA II GUERRA CARLISTA, por Juan Antonio Hormigón ● LIBROS: UGT: una larga historia; El resurgimiento de la FETE; Dos tipos de sindicalismo; Para cambiar la Administración Pública; Sevilla: descripción y anécdota; Contra la Historia liberal-capitalista; El informe secreto de Stalin ● CINE: A propósito de "Martillo para las brujas"; La brujería, delito común, por Eduardo Haro Ibars. ■

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A "TIEMPO DE HISTORIA" CONDE DEL VALLE DE SUCHIL, 20. TELÉF. 447 27 00. MADRID 15

NOMBRE Y APELLIDOS
 CALLE O PLAZA
 N.º
 TELEFONO
 CIUDAD
 PROVINCIA
 PAIS

Firma.

SUSCRIBANME POR UN PERIODO DE UN AÑO (12 números)
 A partir del próximo número del mes de

Formas de pago Adjunto TALÓN BANCARIO nominativo a favor de "Tiempo de Historia". Envío GIRO POSTAL n.ºm.

SUSCRIPCION ANUAL (12 números): España: 800 pesetas. Extranjero: 850 pesetas. Cuando el suscriptor solicita expresamente el envío de los ejemplares por avión, o certificados, a las tarifas anteriores se incrementarán las sobretasas postales vigentes.